Año XVIII. Núm. 2297 — Buenos Aires, Jueves 30 de Julio de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

DIARIO DE LA MAÑANA
CALIFORNIA 1235. U-T Barracas
No se devuelven los originales

LA PROTESTA

Suscripción mensual:
En toda la república $ 1.50; Exterior, oro 0.5)
Valores y giros a nombre de B. V. Mansilla

CRONICA DE PARIS

Rumbos afuera y derrumbaderos adentro

Para LA PROTESTA

No a título de superhombre, sino de hombre que tiene ojos en la cara, ¡lo que me río yo de las naciones extranjeras por su petulancia y ridículez!

Comentando la noticia de la visita de una escuadra inglesa a Kiel, la «Gaceta de la Cruz», de Berlín, dice:

«Los ingleses han querido afirmar con esa visita, que no reconocerán jamás el Báltico como un mar alemán, lo cual, por lo demás, nunca entró en nuestros cálculos».

Que el Báltico sea danés, o alemán, o inglés, ¿y qué? Si inglés, o alemán, o danés, ¿vivirá mejor el pueblo? Porque esa es la cuestión. ¿Qué importa el gran Imperio de las Indias si anualmente hay en Inglaterra procesiones de trescientos mil y tantos hambrientos y si las sufragistas amenazan la persona del rey porque no se pone remedio a la menguada condición, económicamente hablando, de la obrera inglesa, que gana unos cuantos céntimos (no llegan a la peseta) por trabajar todo el día? ¿Qué importa la detentación del Imperio marroquí a los parisienses, que se sumergen, como ratas, en las alcantarillas porque se abre el asfalto y se los traga?

«Nunca, en ninguna parte — dice Paul Cassagnac, — habíase visto el espectáculo, que estamos dando, de una capital cuyas avenidas principales se abren como se abrían, en los tiempos prehistóricos, bajo el suelo de la Galia, las arenas o las marcas movedizas. Que en tal o cual paraje ocurra un accidente, es cosa admisible; pero que en todas partes, sistemáticamente, en el trayecto de un metropolitano en construcción, el peligro sea permanente para los habitantes de una ciudad, es cosa que no tiene explicación ni excusa».

Y Ernest Judet hace esta confesión dolorosa.

«Basta comparar a las capitales extranjeras con nuestra villa, en la que todo falta; que no está alumbrada, ni dotada de agua salubre en abundancia, y en la que las calles, estrechas en demasía, a veces polvorientas, a veces fangosas, están entregadas al más espantoso desorden, para no sentirse orgullosos y satisfechos».

Pero, pasado el primer momento de estupor, recogidos casi todos los cadáveres y tapados los siniestros agujeros, de prisa y mal que bien, tapándose cuando vino el rey Jorge, a fin de que los ojos de Su Majestad no viesen ninguna cosa fea, el francés, que difiere del español, entre otras manifestaciones, por su espíritu de solidaridad ante el conserje, recoge velas y se esfuerza por tranquilizar el espíritu del extranjero para que no deje de venir a pasar «la estación» en París.

«¡Pensad en los extranjeros que habitualmente nos visitan durante la bella estación del año — gritaba «Le Journal» a los que hablaban de catástrofe. — ¿No imaginarán que es imposible pasear por nuestros bulevares sin correr el riesgo de desaparecer en las alcantarillas o en las catacumbas? ¿No dirán que nuestras casas están a punto de desfondarse y que nuestros vehículos ruedan a los abismos...

«No es natural, ni legítimo, ni conveniente, ni necesario —advierte «Le Petit Journal» — convertir en escándalo un acontecimiento doloroso y sacar como consecuencia que París no puede ser visitado sin peligros ciertos, que hay riesgos de que se abran abismos en todos los rincones de las calles y de que todos los monumentos se desplomarán sobre los excursionistas del extranjero».

«L'Intransigeant», en fin, alega con inefable candor.

«No hay que dejar creer en el extranjero que el suelo de París se abre a cada instante bajo los pasos de los visitantes».

No censuro, en pueblo predominantemente comercial, tal tendencia a asegurarse, por cima de hundimientos y de escombros, la cooperación del extranjero. Lo que digo es que no vale la pena conquistar imperios para no poder salir en la propia casa sin peligro de desaparecer por escotillón y para tener como agua abundante la infecta del Sena, con microbios de la tuberculosis y del tifus.

«Aujourd'hui, la seule cravate que nons passons au cou des grands responsables est celle de la Légion d'honneur» — ha dicho «Le Matin» — comentando la impunidad, hasta ahora, de los responsables de la catástrofe: contratistas, vigilantes, ingenieros y obreros inclusive que contribuyeron al esabotage»; y si la catástrofe no tiene sanción, ¿qué solidez han de tener las reparaciones que se están haciendo a toda prisa?

Una de las víctimas de la horrible excavación contigua a la iglesia de Saint-Philippe du Roule es una señorita muy devota, la señorita Alicia Ruguet, «debajo de cuyo corpiño habíanse numerosas medallas de la Virgen y un rosario».

No hay, pues, que fiarse de la Virgen. Lo que se necesita es buena e inteligente dirección, juntamente con fiel vigilancia y materiales a toda prueba.

De lo contrario, podrá Francia quedarse con el Báltico, como se ha quedado con Marruecos; pero el pueblo seguirá envenenándose con agua del Sena y compitiendo con las ratas en zambullirse en el alcantarillado.

Luis Bonafoux.

El Congreso Internacional Anarquista

La renuncia de Alberto Ghiraldo al cargo de delegado

ACTITUD CENSURABLE DE UNOS CUANTOS DESPECHADOS

¿Explicaciones?

En forma inesperada y poco digna a los altos méritos intelectuales y morales de que se precia el compañero Alberto Ghrialdo, nos ha sorprendido con su intempestiva renuncia al cargo de delegado, basada en un pretexto que por lo simple y falto de lógica, solo sirve para crear una situación dudosa a él y a los que creyéndose autorizados para dar pie a una inventiva absurda, han demostrado la falta absoluta de criterio libertario para zarjar una dificultad que, de ser tal, no implicaba un obstáculo a su viaje, como se ha dado a entender.

La conferencia en la C. Suiza

Para anteanoche estaba anunciada una conferencia de propaganda en solidaridad con los presos por cuestiones sociales según unos, y de despedida al delegado según otros. Ambos motivos a la vez, nos dieron la perspectiva de que sería en realidad un hermoso acto de solidaridad moral e intelectual entre los anarquistas, del que saldría ganando el ideal y los presos que nos son queridos. El ideal siempre saldrá ganando con la selección de hombres que lo interpreten con altura, y es siempre oportuno que estos se hagan conocer por los actos.

A la hora anunciada para iniciar el acto, dos de los oradores designados para hablar, el Dr. Juan E. Carulla y Carmelo Martínez Paiva, con la consiguiente sorpresa de los compañeros presentes, leyeron una carta de Ghiraldo, renunciando a la delegación porque suponía que por oposición de determinados elementos se le obstaculizaba su partida.

Después, los mencionados compañeros, presentaron en tropel, una serie de cargos a «La Protesta», insinuando que la administración había retenido los fondos y que esto hizo fracasar los trabajos de la delegación; abandonaron el local dejando un ambiente de incertidumbre.

Por su parte B. Lozano, en nombre de las agrupaciones anarquistas, leyó una especie de discurso afirmando las insinuaciones anteriores. Habló de los trabajos realizados y acusó a la redacción de este diario de no haber secundado la iniciativa del congreso; que había obstaculizado el éxito de la delegación restando el concurso material y que a ello obedecía la negativa de los camaradas del Rosario en contribuir pecuniariamente a los gastos de la delegación, conforme lo habían prometido. Trajo a colación una serie de insignificancias, para llegar a la conclusión de que a última hora, el delegado se encontraba imposibilitado para cumplir su misión.

La conferencia se convirtió entonces en una asamblea; muchos compañeros habíanse pidiendo explicaciones, entre ellos, algunos se manifestaban de acuerdo en censurar a «La Protesta» como si contaran con pruebas para sostener ese criterio. No parecía sino que habían ido preparados con ese objeto, y así pudimos comprobarlo después.

Un compañero de una agrupación, descalificó lo dicho por Lozano, por cuanto la Federación no había tenido conocimiento del asunto, ni tomado resolución alguna, como lo dió a entender Lozano.

En esos momentos no estaba presente ningún miembro de este diario. Oportunamente llegó el compañero B. V. Mansilla, que manifestó que no podía dejar de contestar a lo que se había expuesto con respecto a «La Protesta» por no estar al tanto de lo que se trataba.

La concurrencia pidió a Lozano que leyera nuevamente su discurso. Y entonces el compañero Mansilla demostró la inexactitud de todo lo dicho, con relación a la actitud de los redactores. Explicó en qué forma fué nombrado Ghiraldo y cuál era el concepto que merecía su personalidad intelectual y de militante anarquista.

La actitud de los compañeros de Rosario

Fué necesario también explicar que la disconformidad de los compañeros de Rosario, al mandar un delegado a ésta para informarse en qué forma iría Ghiraldo a Londres, no ha sido por instigación de nadie, sino simplemente porque se habían enterado de que todo el dinero que se recolectara se le entregaría, a fin de que la fuera posible visitar otros países después de asistir al congreso de Londres. Ellos opinaban que el excedente se debía destinar a la propaganda en ésta y por eso mismo querían destinar la mitad del beneficio de la conferencia que se efectuó en Rosario para el periódico «La Rebelión».

Hizo otras consideraciones muy oportunas que fueron recibidas con entusiasmo por los compañeros.

La confusión que se hizo al principio sobre la administración del diario, por los fondos, quedará mejor dilucidada con la nota demostrativa que se publica aparte.

¿Un complot?

Carmelo Martínez Paiva reunió a otros a quienes no es necesario nombrar, en un local de la calle Misiones, a fin de exponerles que Ghiraldo no saldría para Londres por la falta de los fondos necesarios, propuso y se convinieron en hacer una demostración hostil en la Casa Suiza; los que hablaron en forma descomedida para el diario estaban, pues, convenidos para hacerlo.

¿Tiene interés en la redacción, Martínez Paiva? ¡Le ofrecemos el puesto!

Una mentira convencional

El presupuesto de gastos que se había hecho para el delegado, era 900 pesos, con lo cual éste manifestó conformidad. Es incierto que los de Rosario negaron su cooperación, pues en carta que remitieron ayer, manifiestan que entregarán la cantidad necesaria, si hace falta. El inconveniente del dinero ha sido, pues, una mentira convencional.

Dejamos así someramente expuesto lo que es preciso que conozcan todos los compañeros del país, de Montevideo y del Paraguay.

¿De qué parte se ha procedido mal?

Nota de administración

Habiéndose dicho en la conferencia del martes por los compañeros Carmelo Martínez Paiva y E. Carulla, que el delegado al congreso de Londres no podía ir porque la administración de «La Protesta» no entregaba el dinero recibido por ésta para tal objeto por haberselo gastado, nos vemos en la necesidad de declarar que, esta acusación es incierta y que quienes la han hecho público han obrado con una ligereza injustificada como lo vamos a demostrar a continuación.

Según instrucciones de la Federación Anarquista, nosotros debíamos entregar el importe recibido para el delegado, ayer miércoles. El domingo a las 9 de la noche se presentaron Carmelo Martínez y José Carulla a retirar todo el dinero que debíase para el delegado, pues manifestaron tener que abonar el pasaje el lunes antes de las 10 a. m. Les indicamos que los compañeros de la F. de A. A. nos habían manifestado que el dinero lo tendríamos que entregar el miércoles y que debido a eso no disponíamos en caja mas que de 300 pesos que les fueron entregados en el acto, aun sin tener en cuenta que no era a ellos a quienes debíamos entregar el dinero por no pertenecer a la F. de A. A. y no traer autorización alguna.

Les manifestamos también, que antes de las 10 a. m. del lunes nos sería imposible entregarles todo el resto, pues teníamos a cobrar muchos giros y el correo no los pagaría hasta el lunes a la tarde, quedando de acuerdo entonces, en hacer entrega del resto que hubiese, el martes a la tarde.

El martes a la mañana entregamos otros 300 pesos y a la tarde al ir a entregar los 146.97 restantes, no pudimos hacerlo por no hallarse en su domicilio el compañero a quien debíamos entregarlos; dejando dicho que el miércoles 29 mañana volveríamos nuevamente, lo que demuestra que no había ningún interés en retener un centavo.

Para mayor claridad, publicamos a continuación el balance de lo recibido y en la forma que han sido hechas las entregas correspondientes según recibos que obran en nuestro poder:

RECIBIDO:

Según detalle publicado hasta el nº 2296	$ 1.061.97
A deducir:	
Donaciones publicadas en el nº 2264, de las agrupaciones: «El Perseguido», 5.—; «Nueva Era», 5.—; y «Al Paso», 10.—; que no nos han sido entregadas todavía	$ 20—
Suma	$ 1.041,97

ENTREGADO:

Junio 24, a Moreal Martínez	$ 10—
Junio 30, a Id. id.	» 10—
Julio 18, a Benaser Lozano	» 125—
Julio 24, a Id. Id. (1)	» 150—
Julio 26, a C. Martínez y José Carulla	» 300—
Julio 28, a José Carulla	» 300—
	$ 895—
En nuestro poder	» 146,97
Suma igual a lo recibido	$ 1.041,97

Como sabemos que estos compañeros han aprovechado estas circunstancias para crear una atmósfera de desconfianza sobre la marcha de esta administración, invitamos a los que pudieran abrigar alguna duda sobre el destino del dinero recibido, pasen por el diario a revisar los libros si así lo creen conveniente, o a que soliciten los datos que creyeran oportunos.

Por La Administración
Julián López

(1) De esta cantidad nos han sido devueltos ayer a la tarde 100 pesos, quedando ahora en nuestro poder, 246,97, mas algunas listas recibidas también ayer que detallaremos en el número de mañana.

NUESTROS PRESOS

Recién ayer pudimos informar a los lectores, por intermedio de nuestro corresponsal en Bahía Blanca, del inicuo proceso que se trama al compañero Vicente Mari. No nos toma de sorpresa esa villana maquinación policial o burguesa, después de la burda farsa del teatro Colón, con su proceso a Romanof y Denuncio, seguida del otro proceso a Juan Félix López, y el que actualmente por centésima vez se le enreda con calumnias, testigos falsos e influencias patronales.

Es corriente aquí de un hombre honrado, porque así se le antoje a un juez o a un policía, hacer un delincuente.

La ley transforma la pluma en pufial» haciendo del periodista libre un presidiario. La ley arranca de su hogar al padre de familia que se lanza a la huelga para procurar pan a sus hijos y lo sepulta en la cárcel; la ley destierra, confina, mata.

Nuestros presos: Antilli, Barrera, Mari, Juan Félix López, José Santiago, Ubaldi, Bermejo, etc., etc., han caído bajo la ley; están entre sus garras, siguen esperando el resultado de sus procesos unos, otros ya lo saben... Es todo lo que podemos decir de estos compañeros, que no precisa no lo mencionemos los hemos hechado en el olvido.

Están bajo la ley. Es contra la ley entonces, contra esa monstruosidad que transforma al hombre honrado en presidiario, que debemos marchar, compañeros.

A eso viene el mitin del domingo, mitin de libertad, de hombres libres, de solidaridad universal y de justicia.

La psicología del crimen

La opinión — dicen los diarios burgueses — está consternada por las revelaciones íntimas del crimen de la calle Gallo, cuyos detalles espeluznantes se han publicado en las columnas de esos mismos diarios, deseosos de impresionar al público con notas sensacionales.

Los cronistas, convertidos en detectives «al honorem», han buscado los detalles más íntimos del hogar de la víctima, de sus relaciones, de su vivir, etc., buscando el origen o los antecedentes precisos para encontrar las causas del crimen y deducir quienes podían ser los autores.

En ese afán de escudriñarlo todo para orientar la pista policial, los cronistas han dado a la publicidad una serie de hechos que no demostraban sino que la vida desordenada de Livingston, llena de vicios y compromisos, propios de un aventurero vulgar, necesariamente debió colocarlo en una situación difícil expuesto a una venganza, ya que daban lugar a ello sus procedimientos morales.

Y de esa serie de antecedentes íntimos, se llegó a la conclusión de que la esposa de Livingston era una mártir que soportaba una odiosa tiranía, porque vivía semi secuestrada en su domicilio, alejada por completo hasta de su familia, a quien el esposo despótico no permitía que interviniera para auxiliarla; obligada a soportar toda clase de privaciones materiales, cohibida para intervenir en los manejos internos del hogar, supeditada, en fin, a una cadena de amarguras, porque los sufrimientos morales debían ser muy intensos.

Un hogar en plena bancarrota por el abandono de quien es, ante cualquier principio de convivencia, el llamado a ser la voluntad y el sentimiento que domina los inconvenientes, trae consigo siempre algún epílogo trágico.

Y a nadie ha tomado de sorpresa por esto mismo, cuando disipando la bruma que en los primeros días rodeaba de misterio el drama sangriento, se descubre a los culpables y aparece como principal instigadora la esposa mártir», Carmen Guillot, quien ha debido experimentar la angustia de su esclavitud, la de sus hijos, la imposibilidad de romper el yugo conyugal y sintiéndose impotente para procurar por otros medios la separación del hombre con quien no mantenía los vínculos amorosos, hubo de poner en manos de terceros su eliminación por el crimen.

Pero, ¿es posible?

¡No! no es por eso. Un misterio rodea estas cosas. La Federación Anarquista debe aclararlo todo, y dentro de la urgencia del caso, designar el delegado auténtico de los anarquistas de aquí. No por la actitud intempestiva, inesperada y grotesca de Ghiraldo, quedará la Argentina sin delegación.

No faltan anarquistas que se dispongan a partir, confiando más en la carga de ideas que lleven en su cerebro, que en la carga de pesos que lleven en el bolsillo.

Modalidad anarquista ha sido siempre dar carácter popular a los asuntos delicados que atañen al anarquismo. «La Protesta» que es de la colectividad, en sus momentos difíciles y delicados, es la colectividad la que salva su situación con su criterio lúcido y sereno.

¿Por qué la delegación anarquista no fué el resultado de la voluntad de los anarquistas? ¿Por qué no se le dió la popularidad requerida? ¿Qué plan convencional se tramó en la sombra? Seamos sinceros: los amigos han querido reivindicar a Ghiraldo y para eso han recurrido a lo de la delegación, usando para ello de recursos no bien definidos, pero antianárquicos siempre.

Cierro estas líneas. He dado individualmente mi opinión, que ratificaré y ampliaré públicamente si las circunstancias lo demandan. Sean los anarquistas de verdad los que con su criterio tranquilo y sereno, hayan de obrar en consecuencia.

La aristocracia y el imperialismo que asomó su hilacha en el campo anarquista, debe ser desalojado, compañeros.

Florentino Giribaldi

LA MUERTE DE LOS DIOSES

LA DELEGACION A LONDRES

Las circunstancias actuales, la precipitación de unos acontecimientos bruscos, inesperados y extemporáneos que acaban de producirse, me obligan a hacer declaraciones que desgarrarán fibras, azotarán rostros y abrirán después de todo, dentro de lo más recóndito de mi alma una herida más, atormentadora, sangrante.

Ya en una ocasión, arriesgándolo todo al ponerme frente a frente a un hombre que por arte de birbiloque y por el espíritu idólatra que aun campea en las filas anarquistas, fué elevado a la categoría de un semi dios, hube de experimentar un gran dolor al tener que mojar la pluma en tinta de sinceridad para poner puntas de fuego al hombre ídolo: Ghiraldo. — Caso «La Protesta» y su desviación doctrinaria. — Hoy de nuevo trepamos a la palestra y sin odios, como ayer, como siempre, pero sí anárquicamente, crudamente, vamos a puntualizar cosas que repugnan, que descorazonan, que nublan la diafanidad de nuestros horizontes tendiendo sobre la colectividad anarquista de aquí, un velo que, de no descorrerlo, podría transformarse en negra noche de horror y de bochorno.

¡Anarquistas! descorramos el velo; hagamos autopsias, vivisecciones de cuerpos impuros que han pasado por ante nuestra retina simulándose puros; hemos de sanear el ambiente nauseabundo que nos rodea aun cuando de este nuestro gesto salgamos apedreados por los idólatras que como satélites muertos giran pasiva y eternamente en torno a esos ídolos de arcilla que sin conocer adoran.

Como toda esta barahunda, este caos — del que estamos empeñados en hacer brillar una estrella — me atañe de cerca, permitan los lectores que personalice, puntualice y acuse sin contemplaciones.

Es opinión corriente — mala opinión por cierto — que los errores de los compañeros no deben ser dados a luz, que es menester cubrir las apariencias para que del proceder de los malos anarquistas no se forme el adversario un juicio equivoco del ideal. Yo no comulgo con la opinión corriente, y ya manifesté mi opinión de que hasta en la vida íntima era preciso bucear para conocer bien a los hombres de ideas.

¡Hoy no llegaré a eso. Pongamos el ideal mas alto!

Cuando poniéndome frente a Ghiraldo, que con un criterio híbrido — jamás anarquista — emprendió una campaña contra las leyes de represión en la que más interés había en ensanchar su personalidad que en intensificar la campaña misma — recuérdese las vergonzosas felicitaciones y bombos publicados por él mismo en «La Protesta» de aquel entonces — afirmé que ni Ghiraldo ni sus procederes eran anarquistas, y asumiendo la actitud que era menester para salvar al diario de una precipitación al abismo, asumí sin temblores y con mano firme la responsabilidad y nueva orientación de «La Protesta», llevaba en mi interior la convicción íntima de que la multitud me crucificaría: ¡había tocado al ídolo! No fué así, sin embargo.

Si hubiera querido amparrarme en felicitaciones, si hubiera pasmado las modalidades del otro, hubiera quedado comprobado que mis procederes encarnaban la aspiración comun. Lo constaté luego personalmente en mi gira de propaganda a través del país. Ahora bien; la separación de Ghiraldo como mal anarquista de la redacción de «La Protesta» era, y es aun, una verdadera descalificación. ¿Cómo se concibe entonces, esa reivindicación nombrándolo delegado al Congreso Anarquista de Londres? ¿Había cometido yo un error? ¿era yo el equivocado? ¿era estúpida, tonta y ciega la colectividad anarquista «designándolos su representante? Estas y otras preguntas me hacía diariamente, hasta que el velo se descorrió, mostrando la verdadera podre moral que ocultan ciertas almas.

«Ghiraldo no era el delegado de los anarquistas: era el delegado de un grupo de «besa píés».

Su candidatura fué trabajada como a cualquier político le trabajan una diputación.

Fueron sus amigos — intelectuales de más valía, menos aristócratas — quienes lo hicieron todo. La colectividad... solo debía cooperar con su óbolo.

Sabía que la Federación Anarquista estaba metida en el puño de esos comediantes, pero la proximidad del congreso y el silencio de los anarquistas me hizo creer que la colectividad era imbécil de remate, y guardé un silencio cómplice que bien arrepentido estoy de no haberlo roto mas a tiempo.

Hagamos luz ahora que los compañeros rosarinos han venido a tirar del poncho que encubría al «tongo». No importa nos cause asco; no solo la podre burguesa barremos nosotros, sino la de los nuestros propia, y que con nosotros se haga otro tanto si se nos comprueban tamañas o parecidas cosas turbias. Aquí en este diario no hubo conciliábulos misteriosos, reuniones enigmáticas, trabajo de zapa y otras cosas mas. Esta es vida limpia. Y estamos aquí como los últimos místicos del ideal dispuestos a jugarnos el todo por el todo en esta cruzada en la que juega un rol importante, más que el puñado de hombres, el ideal anarquista.

Ghiraldo ha renunciado a la delegación. Y no lo hizo con altura: esas características bellos gestos no asomaron en esta circunstancia. Concebimos que Ghiraldo haya renunciado constatando la frialdad con que fué acogido su nombramiento — conste que J. R. Barcos «pidió» un aplauso para Ghiraldo en la conferencia de la Casa Suiza — concebimos que haya reusado la delegación al comprender que representaba la opinión de un puñado de amigos, y no la de los anarquistas — conste que dentro de la Federación de agrupaciones, hay varios que no están de acuerdo con dicha delegación —; pero no concebimos que Ghiraldo renuncie a tan delicada misión por el solo hecho de que el dinero no haya alcanzado para su presupuesto de gastos, y porque los camaradas rosarinos hayan explotado su nombre destinando del beneficio de una función, la mitad para «La Rebelión».

Nos asquea esto, compañeros... ¿cuestión de un puñado de pesos! pero... ¿es posible?

¡No! no es por eso. Un misterio rodea estas cosas. La Federación Anarquista debe aclararlo todo, y dentro de la urgencia del caso, designar el delegado auténtico de los anarquistas de aquí. No por la actitud intempestiva, inesperada y grotesca de Ghiraldo, quedará la Argentina sin delegación.

No faltan anarquistas que se dispongan a partir, confiando más en la carga de ideas que lleven en su cerebro, que en la carga de pesos que lleven en el bolsillo.

Modalidad anarquista ha sido siempre dar carácter popular a los asuntos delicados que atañen al anarquismo. «La Protesta» que es de la colectividad, en sus momentos difíciles y delicados, es la colectividad la que salva su situación con su criterio lúcido y sereno.

¿Por qué la delegación anarquista no fué el resultado de la voluntad de los anarquistas? ¿Por qué no se le dió la popularidad requerida? ¿Qué plan convencional se tramó en la sombra? Seamos sinceros: los amigos han querido reivindicar a Ghiraldo y para eso han recurrido a lo de la delegación, usando para ello de recursos no bien definidos, pero antianárquicos siempre.

Cierro estas líneas. He dado individualmente mi opinión, que ratificaré y ampliaré públicamente si las circunstancias lo demandan. Sean los anarquistas de verdad los que con su criterio tranquilo y sereno, hayan de obrar en consecuencia.

La aristocracia y el imperialismo que asomó su hilacha en el campo anarquista, debe ser desalojado, compañeros.

Florentino Giribaldi

Faustino López

Este camarada que fué deportado últimamente, desembarcó en Montevideo, burlando las instrucciones de las autoridades de ésta, que lo entregaron al capitán del «Lauria», con muchas recomendaciones para que evitara su desembarco.

Los compañeros montevideanos, cooperaron eficazmente como en otras ocasiones, a que este apreciable compañero no siguiera viaje a Europa.

F. O. L. B.

Se cita a los delegados a la reunión que efectuará hoy jueves 30 del corriente a las 8.30 p. m., en el local de costumbre, para tratar asuntos de suma importancia.

El Secretario.

Reseña internacional

COMO SE CIVILIZA — FRANCESES Y MOROS — DOS ENCUENTROS

París, 29 — Anuncian de Rabat que las tropas francesas tuvieron dos encuentros con los moros rebeldes en Quednana y Oumerrabia.

En el primero resultaron once soldados franceses muertos y cinco heridos, y en el segundo diez y seis, respectivamente.

Las bajas enemigas fueron muy numerosas.

Otro despacho del mismo origen dice que la columna del general Gourand libró un importante combate con los cabileños rifatas.

Los franceses tuvieron 50 muertos y 88 heridos, figurando entre los primeros un comandante.

Así es como interpreta Francia los célebres «derechos del hombre».

Madrid, 29. — El presidente del consejo, Sr. Dato, y el ministro de guerra, general Echagüe, han celebrado una larga conferencia.

Dícese que trataron en ella de la operación que se proyecta realizar en breve en Marruecos para limpiar de rebeldes los caminos en las inmediaciones de Tetuán, a fin de facilitar la construcción en esa zona del ferrocarril de Tánger a Fez.

La vida de esos pobres víctimas de los «civilizados», nada vale frente al beneficio que puede reportar un ferrocarril

EL PROCESO CAILLAUX — FIN DE UNA FARSA

París, 29. — El veredicto del proceso Caillaux absolviendo a ésta dió origen a manifestaciones hostiles en las puertas mismas del palacio de justicia.

Una manifestación de protesta organizada por la Active Francaise se efectuó cerca de la prefectura de policía.

Como la manifestación se volvía tumultuosa la policía disolvió a los manifestantes, quienes volvieron a reunirse en los bulevares y en la rue Richelieu.

Se produjeron varios choques entre manifestantes y policía resultando algunos heridos.

INCENDIO EN UNA MINA

Berlín, 29 — Se reciben telegramas de Dorstmund informando de un formidable incendio habido en una mina de aquel término municipal.

Hasta ahora van retirados seis cadáveres de obreros y créese que el número de los que han perecido se elevará a 15.

TEMPESTAD EN AOSTA

Roma, 29. — Comunican de Aosta que se desencadenó en aquella ciudad y sus alrededores un violento temporal acompañado por fuertes descargas eléctricas.

El célebre guía alpino Megenet y un montañés perecieron ahogados en un torrente.

HUELGA EN RIO TINTO

Madrid, 29. — Telegrafían de Huelva que abandonaron el trabajo 500 fundidores de piritas de cobre, cerrándose por esta causa la fábrica.

LA CUESTION MEJICANA

Nueva York, 29. — Telegramas de Toronto (Canadá), anuncian que en una «interview» con un periodista el Sr. Luis Salguero manifestó que muy en breve estallaría en Méjico una nueva revolución, provocada por los amigos de los generales Huerta y Félix Díaz.

Nueva York, 29. — Comunican de Tampico que el gobernador, general Villareal, resolvió expulsar a los jesuítas y sacerdotes extranjeros, prohibir la confesión y cerar las escuelas que no tengan al frente un director que sea maestro normal.

Crónica brasilera

La crisis económica

Nunca como ahora se había visto en el Brasil una crisis económica tan nefasta para el pueblo en resultados.

Da verdadera lástima contemplar por los paseos y calles, las bandadas de hambrientos, como pasean el ocaso de su virilidad. Ni un grito de protesta contra el régimen, ni una exclamación de rebeldía que demuestre un pequeño conocimiento de las causas de ese malestar general, que amenaza acabar en hecatombe, de seguir en la actitud en que hasta aquí se ha colocado el pueblo.

El tema obligado, imprescindible en todas las conversaciones, es la crisis, la miseria general, y su remedio el empréstimo de 25 millones de libras esterlinas que desde hace unos seis meses se está tratando ante los banqueros de Londres.

Parece que el cosmopolitismo ha influido muy poco en la cultura social de este pueblo. La gran masa de extranjeros que aquí habitan, no han procurado identificarse con las costumbres y modalidades de este pueblo, ni más bueno ni más malo que los otros, al revés de lo que se hace en otros países, la Argentina por ejemplo, donde los extranjeros apenas llegados procuran aprender el idioma y confundirse entre todos los demás habitantes.

Este fenómeno que a primera vista parece insignificante, es de resultados pésimos en la realidad. Hasta los mismos anarquistas venidos del exterior han sufrido esa influencia, cuyas causas no sabríamos a punto fijo determinar. Esto entorpece la propaganda en su marcha intensiva y ascendente, puesto que siempre es el mismo reducido número de compañeros los que están en la lucha, perdiéndose sus actividades en el vacío, por falta de una acción conjunta y simultánea de todos los elementos que aspiran a la transformación del actual régimen social.

La falta de adaptación al método determinado por las características especiales del país, es un gravísimo peligro. De seguir así, estamos amenazados de vegetar en un eterno estancamiento.

Todos los días llegan compañeros, que lejos de sumirse entre los combatientes de la gran causa, lo miran todo con indiferencia y pesimismo. Procuran la primer ocasión para alejarse, como si en otra parte fuese más necesario y más lógico el propagar el anarquismo.

Aquí se vive una vida puramente colonial. Todos viven de recuerdos, están aislados. No miran de frente ni saben encarar con acierto y buen tino las circunstancias.

Entre la parte del pueblo indiferente, esta tendencia está mucho más acentuada. Esperan la salvación del «mañana».

Con la crisis de ahora se ha manifestado bien de relieve la escasa potencialidad de rebeldía que existe. Bandadas de hambrientos van enseñando la desnudez y la miseria, sin que ninguno acierte a rebelarse. Sabemos que unos cuantos actos de rebeldía individual no solucionarían la cuestión, pero por lo menos serían un síntoma de las aspiraciones del pueblo, y sobre ello se podrían sacar consecuencias provechosas y al mismo tiempo sería un estímulo para la colectividad entera.

En ninguna parte se ha visto como aquí que de noche, para ocultar la vergüenza, algunos individuos, obreron sin trabajo, remueven las basuras de los mercados para comer lo que aun hay de «aprovechable».

Pero el empréstito, según el decir de las gentes, será la fuente segura de salvación. Con él compraremos vestidos nuevos, llenaremos la panza, y bailaremos al son del baile que toquen...

Parece mentira que el espejismo del pueblo sea de una fecundidad tan inagotable. Se muere de hambre, de necesidad, y sin hacer nada para su salvación espera su bienestar para el día siguiente, confiada en las buenas y floreadas palabras de cualquier candidato, o simplemente en sus platónicas ilusiones. Primero había sido el caballo de batalla de la anormalidad, el cambio de presidente. Hermes es un gran ladrón, se decía, el que le substituya arreglará esta pésima situación, y entonces viviremos en la luna. Ahora, visto que el presidente elegido amenaza ser peor que el que está por acabar el mandato, todas las miradas se dirigen a los 25 millones que tienen que venir de Londres y que tanto tardan.

Cuando los 25 millones de esterlinas se hayan evaporado en los bolsillos sin fondo de los mangoneadores de la «cosa pública», no faltará algún otro paliativo hacia donde dirigir la mirada inquieta y suplicante de los que nada tienen, por cobardía y por ignorancia.

Falta actividad, una actividad incesante, por parte de los compañeros. Organizar sindicatos de resistencia, ahora completamente desconocidos, y orientar al pueblo hacia el verdadero camino de la revolución. El hambre y la miseria son buenos factores de transformación, cuando el pueblo es inteligente y está preparado.

Ambrosio Amador.

S. Pablo, 20 Julio.

Correspondencias

De San Pedro

«La Protesta» empieza a promover discusiones en este pueblo adormilado, seguramente ella propenderá a que el obrerismo despierte de este sueño perjudicial.

La declaración que ha hecho Antilli en «La Protesta», sobre el pedido de indulto que tramitaban sus amigos de este pueblo, ha tenido el necesario efecto de demostrar que la verdad no necesita indulto.

«Tribuna Popular», un periódico patriotero, hízose eco y portavoz del indulto por pura fórmula, pero calló cuando la prisión de Antilli, y hasta se negó a publicar una carta que un amigo del valiente preso, quiso dar a publicidad para romper con un mal ambiente que se hacía a quien sabe llevar con austera dignidad una idea que la imbecilidad burguesa de este pueblo no puede entender, desde que ella solo entiende la miserable lucha por el centavo.

Corresponsal.

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Inquilinos desalojados

ESCENAS BONAERENSES

No hay miseria, no hay crisis entre nosotros, afirman cínicamente. los que en realidad, no experimentan los desastrosos efectos de la una y la otra.

Sin embargo, el pueblo se muere de hambre, hallándose desde largo tiempo perplejo y desorientado ante el pavoroso e insoluble problema. Esa es la verdad.

Y corroboran nuestra afirmación, miles de hechos que diariamente constatamos y que dan una idea clara y acabada del desastre económico porque atraviesa el país de las grandezas.

Hubo suicidios por la miseria; diariamente en el portal de las casas regias, parece un retoño proletario, que sus madres arrojaron ahí por no tener en sus exangües senos, el líquido vital para sustentarlos; otras los eliminan de la vida dando término así a sus sufrimientos.

No hacemos literatura macabra a lo Edgardo Poe; constatamos hechos vistos y oídos, nada más.

Tras esos cuadros de desesperante angustia, vienen los desalojos. Los desalojos son el puntapié al hambre del pueblo; el insulto sangriento a la miseria; el desdén olímpico de los propietarios canallas — lo son todos — hacia el inquilino famélico que carece, no ya de lo indispensable para pagar al alquiler, sino hasta para llenar las más primordiales necesidades fisiológicas.

Ayer han estado en nuestra redacción dos mujeres, las que nos han formulado la denuncia que a continuación transcribimos.

«Ocupamos desde largos meses cuatro familias de trabajadores, la casa de la calle Independencia 1963, propiedad de un «señor» llamado Manuel Bares. Pagamos cada familia 30 pesos mensuales. La crisis actual nos ha colocado en tristes amargos; nuestros chicos (son seis), no siempre comen! nuestros esposos ni nosotras encontramos en que trabajar. El panadero no nos fía, ni el lechero, ni ningún comerciante. El hambre, señor, nos circunda.

Como si no bastara la angustia de esta vida mil veces peor que la muerte más trágica, ayer se presentó el propietario — ser con entrañas negras —acompañado de otro personaje que se dijo oficial de justicia, más un oficial de policía y un vigilante, y sin previa orden de desalojo, sin notificación de demanda por cobro de pesos, sin orden escrita alguna, sin más razón ni derecho que la fuerza bruta, tomaron nuestros humildes trastos, los arrojaron al patio, poniéndonos violentamente a todos nosotros en la calle.

Vecinos que no tienen los viles sentimientos de esos desalmados patrones y aves negras nos recogieron, hibernándonos así de pasar la noche a la intemperie exponiendo a nuestros inocentes hijitos a la cruda temperatura invernal.

¿Qué hacemos señor? — nos preguntaron desconsoladas esas hermanas nuestras en el dolor y en el martirio... ¡Qué hacemos! preguntamos nosotros sintetizando en esa sola frase todo el odio que nos inspiran estas infames tropelías.

Las desalojadas invocarán la ley escrita que los ampara, contra la misma ley practicada que los desaloja.

No se les hará justicia; la justicia no la hará el juez de paz, ni la suprema corte ni el estado.

La justicia, trabajadores, debemos crearla nosotros mismos ya que para nosotros no existe.

Pero ¿para cuando?

Del Paraguay

Dos importantes movimientos huelguísticos se han producido en estos últimos días; uno el de los obreros metalúrgicos del taller de Isidro Mayor, y el otro el del personal de guardas y motormanes.

Simpática es la actitud del proletariado paraguayo, que no cifrando ya su redención en las fanfarrias bélicas, militares y políticas, ha trocado el fusil por la huelga, arma de libertad y de justicia.

La Federación Obrera Regional Paraguaya puede estar satisfecha de la labor emancipadora que en poco tiempo ha realizado.

Por telégrafo y por carta nos piden los compañeros de allá dediquemos nuestra atención a aquellos movimientos reivindicadores, ya que del éxito de ellos depende la vida de la importante institución obrera.

Damos a continuación el pliego de condiciones cuyos artículos nos dan una fiel idea del estado en que trabaja el gremio metalúrgico de Asunción.

a) Para los oficiales en general, sin distinción, el 20 por 100 de aumento del jornal diario.

b) Los medios oficiales y peones, el 30 por ciento idem idem.

c) Para los aprendices, el 40 por 100 idem idem.

d) Todos los trabajos extraordinarios, serán pagados con el 100 por 100 sobre el jornal ordinario.

e) Indemnización de los accidentes del trabajo en la forma siguiente:

A los oficiales, el 50 por 100, medios oficiales, aprendices y peones, el 100 por 100, o sea el sueldo íntegro normal de los días del trabajo durante el tiempo que el obrero lade en curarse del efecto del accidente, asistencia médica y medicamentos por cuenta del patrón.

f) El reloj en el taller a la vista para el control de hora.

g) No podrá ser destituído ningún obrero por haber suscripto el presente pliego de condiciones o en lo sucesivo, sin causa justificada.

h) Habrá un delegado de la Federación en el taller que representará a los obreros metalúrgicos que será el intermediario intérprete entre el obrero y el patrón cuando existan desavenencias entre ambos».

Es deber de solidaridad procurar que de ésta nadie vaya a traicionarlos para que a la brevedad posible terminen estos movimientos con un triunfo completo.

Agentes y suscriptores de la capital e interior

Comunicamos a todos cuantos están encargados de la cobranza de las suscripciones, al diario y a todos los suscriptores en general, que procuren ponerse al corriente lo más pronto posible, pues los gastos de la mudanza y el atraso de muchos agentes, y suscriptores, viene dificultando día a día, la publicación diaria de «La Protesta».

A los compañeros de la capital pedimos quieran abonar el importe en la administración.

Miseria y caridad

Días pasados, censuraba «La Nación», en la forma rastrera que sabe hacerlo, la actitud decisiva de los desocupados de Rosario, que comprendiendo su situación y derechos, consideraron más práctico lanzarse a la calle a tomar por sí mismos lo que sus cuerpos hambrientos necesitaban, que dejarse roer por la miseria. A base de comentario, afirmaba, con desfachatez irónica, que la situación económica actual no es tan desesperante, como para motivar ese proceder.

Indudablemente que no es desesperante para los redactores de «La Nación», que vendieron sus plumas y dignidades a una causa tan ruin y vil, recibiendo en galardón buenas sumas de dinero, que les permiten vivir con relativo desahogo. Pero para la clase trabajadora, sobre la que pesan todas las emergencias del momento y la rapacidad burguesa, más significada hoy que nunca, es muy diferente: ante la perspectiva de sucumbir en los garras de la miseria, es preferible caer en la revuelta, al sablazo del cosaco y, al menos, dejará constancia de su conciencia y altivez.

En contradicción, ese mismo diario, constata ahora la miseria reinante, a propósito de un acuerdo tomado entre un grupo de damas de la aristocracia — otras no podían ser — con fines «caritativos». En esa reunión se acordó pasar una nota al vicepresidente de la República, reclamando la ayuda de los poderes públicos para remediar la situación actual.

Esa iniciativa es, a nuestro parecer, inútil e inoportuna en este momento, que no está lejana la fecha—el 19 último—en que millares de bocas gritaron su miseria por las calles de Buenos Aires; por lo tanto, el vicepresidente tiene conocimiento de que existe esa miseria, pues no podemos suponer que no haya llegado hasta él, el eco de los lamentos y así, pues esas damas, hubieran cumplido su misión con solo adherirse al referido acto, si en efecto sustentan los propósitos caritativos que propalan.

Aunque, bien mirado, es preferible que procedan separadamente, pues no hay duda, que el vicepresidente, o lo que es lo mismo el gobierno, desoirá el pedido hecho por boca del proletariado, porque ¿qué es éste y que representa para que merezca la molestia de atenderle nada, nada en fuero interno. Pero a las aristocráticas damas, «flor de la sociedad», es imprescindible complacerlas, porque así lo exijen los deberes de la buena cortesía, ya que en la necesidad que se invoca, y el gobierno habrá de adoptar medidas.

Seguramente que los ingenuos se regocijarán en la creencia de que esas medidas significarán la derrota de la crisis y el fin de todas sus amarguras, pero desilusiónense porque ninguna medida puede tomar el gobierno que no sea para hacer más afectiva nuestra situación.

Empezamos a poner en duda los buenos sentimientos de esas damas y creemos, más bien, que se mueven a impulso de un deseo de notoriedad y renombre, sugestionadas por veres ensalzadas en los diarios, en méritos del ejercicio de una caridad no ejercida. Porque si verdaderamente sienten el deseo de aportar su ayuda material a los necesitados, no precisarían, para ello, acudir hasta los poderes públicos; bastaría que recurrieran a sus arcas particulares, que no se pretenderá hacer creer, están exhaustas, como dicen de las «instituciones de caridad» que ellas componen. También podrían empezar por no explotar esa misma miseria que simulan querer remediar, en las personas de los trabajadores a su servicio, disminuyéndoles el exiguo jornal y aumentando el horario, todo al amparo de la crisis.

Observemos que la miseria ha aumentado en los últimos tiempos, paralela al desarrollo de las «instituciones caritativas» y omitamos comentarios sobre la eficacia de éstas.

No debemos, pues, confiar en que la caridad o el gobierno alivien nuestras calamidades; solamente en nosotros está el aliviarlas. Los compañeros de Rosario nos dieron un ejemplo.

J. Ledesma.

"LA PROTESTA"

Desde aquí, desde un rincón de Barracas, surgirá en adelante nuestra querida «La Protesta».

Y, desde aquí, vuelve como siempre, a surgir altiva, con esa su altivez ingénita que es carne y nervio del credo que ella pregona y sostiene, para continuar azotando con certeza, los rostros de los fariseos de hoy!

Así la queremos ver!

Como los calamares en su tinta! Sin que esté suspeditada a nada ni a nadie!

El hecho de radicarse en esta localidad, no quiere decir que cambiará de rumbos, no; no ha de apartarse de su derrotero; desde hoy, nos parece que surge más altiva, que tiene más empuje, más fibra y que ondulará caprichosamente — a despecho de los que quieran o intentan interceptar su marcha, — por sobre las testas hambrientas de luz.

De esa luz benefactora con que ella suele alumbrar en las obscuras tinieblas que nos rodean a todos aquellos que nos vemos obligados a ganar nuestro mendrugo en el duro yunque de la labor, en donde somos vejados, explotados y escarnecidos.

Y esa luz ha de redimir paulatinamente a todos los que hoy, por su propia indolencia, soportan infinidad de infamias que los anula.

Aquí parece fuera su centro de acción.

Nos parece que realizará una labor más proficua, más profunda, más demoledora y reconstructiva a la vez, por que aquí ella viene a ser el motor, el corazón de ese cuerpo humano que se llama: «Movimiento gremial».

Aquí, estará más al contacto de los que la necesitan, desde el momento que aquí es donde el movimiento gremial, tiene—casi, puede decirse—su principal asiento.

Con esto no queremos decir que no acudirá ni prestará atención a otras cosas fuera de este radio donde pudiera ser reclamada.

No!

Su nombre y ella mismo, estarán en perpetuo contacto — como siempre lo estuvo, — de los que ella sirvió en ocasiones, como un anfora dó apagaron su sed todos aquellos que supieron comprender que le era y le es saludable haber en su vaso bebido.

Y por más guerra que se le hiciera, por más armas que emplearan para intentar su desaparición, «La Protesta» sabrá mantenerse en su ruta habitual, haciendo caso omiso del chismero ensordecedor o de la diatriba venenosa—que es característica de fracasados y rencillosos, — porque ella fue es y será el faro luminoso, cuya luz pura que proyecta, irá constantemente alumbrando nuestra paupérrima covacha, en donde incubaremos — ayudados por esa luz — las futuras redenciones en pro de todos los que, como nosotros, soportan a tantos parásitos.

Tratemos, pues, de que su pureza no sea salpicada con el lodo hedionda de aquellos que intentan sorprender nuestra buena fe.

«La Protesta», es y será un diario pura y netamente anarquista, y nada ni nadie le hará torcer de rumbo, pese a quien pese y cueste lo que cueste!

Es que los estacionarios «no quieren oir andar a nadie por encima de sus cabezas... pero a pesar de todo, «La Protesta» va «por encima» de sus cabezas con sus pensamientos; y así quisiese andar con sus propios defectos — si es que los tiene a los tuviera, — andará aun por encima de ellos y de sus cabezas».

«La Protesta», necesita, pues, de hombres que la defiendan con teson, no figuras decorativas.

Y, para que pueda sobrellevar una vida digna como no sean las primeras circulares que pasó el comité, cuando aún estaba formado por las sociedades federadas solamente?

Fuera de unos volantes que se lanzaron en el mitin del domingo 19, no se hizo nada más — el manifiesto anterior pertenecía a las sociedades que votaron el boicot, no al comité actual — como no sea la célebre reunión aquella del local Méjico 2070, donde lejos de concretarse al boicot que era el móvil de esa reunión, se trajo al tapete los enojosos y ya definidos asuntos de la Sociedad de Picapedreros, etc.

Con respecto a lo de que los obreros de Quilmes debían dar aviso de reunión, es verdad, ellos han procedido con indolencia; pero no es menos cierto que el comité estaba en el deber de enviar sus delegados a las asambleas, tuvieran o no avisos, como lo hacía la Federación y «La Protesta», para informarse de la marcha del conflicto, o para dar una voz de aliento a aquellos esforzados obreros. ¿Lo hizo acaso? La única delegación del comité, que fué a Quilmes, acudió cuando ya se había producido casi el deshande, cuando era general el descontento.

¿Es o no verdad lo dicho? Tienen la palabra los huelguistas de Quilmes y el comité.

Contrastando con la actitud inactiva del comité pro boicot, los camaradas de Rosario, Santa Fe, Bahía Blanca, Chacabuco, Bolívar, Mechita, Córdoba, Tucumán, Taff Viejo, Villa Alberdi, Bell Ville. San Cristóbal, La Plata, etc., comenzaron y siguen con actividad digna de encomio la campaña de reivindicación pro obreros de Quilmes. Se realizaron conferencias, mitines, se lanzaron boletines, volantes, carteles; se boicotearon almacenes y bars que expendían cerveza, etc.

La huelga de Quilmes

A cada día que transcurre, renace la fe en las filas huelguistas; el desaliento que notamos hace un tiempo, ha desaparecido ante la seguridad de que en breves días se conseguirá un triunfo decoroso.

Las asambleas resultan numerosas, agitadas y entusiastas como en los comienzos de la huelga.

Pero es conveniente no hacerse ilusiones; puede interpretar la gerencia de la Quilmes como un acto de debilidad el pasarle el pliego de condiciones basada en rumores propalados por emisarios pagos, y negarse a conceder ninguna mejora, con lo cual será siempre indispensable oportuno y eficaz el boicot y el tino retorno al trabajo.

En ese sentido habló ayer en la asamblea el compañero Macías, aconsejando que cvencidos o vencedores, no abandonen la sociedad de resistencia, pues sin ella, los abusos de los soberbios patrones, serán más intensos e injustos».

Como dijimos, los ánimos están firme aun cuando no se disimula el deseo de saber qué acuerdos tomarán la F. O. R. A. y el comité pro boicot con respecto a un posible arreglo.

Los huelguistas se reunen mañana viernes a las 3 p. m., en su local social. Sería oportuna la presencia de un compañero que haga uso de la palabra en ella.

Así nos piden los huelguistas lo manifestemos a la Federación.

Según nos comunican los huelguistas, el compañero Carril ha sido puesto en libertad anteayer por no haber motivos para su tan injusta prisión.

Boicot a la Quilmes

Aclaración y réplica

Hacemos saber a todas las sociedades obreras del país, que este Comité no tenía conocimiento de que los obreros de Quilmes se reunían el lunes.

Si los compañeros de esa sociedad que asistieron a la reunión del domingo lo hubieran manifestado, a buen seguro no hubiéramos faltado.

No es entonces por negligencia, como dice «La Protesta» (1) de ayer, ¿Por qué no se nos avisó de tal reunión?, Sólo los obreros de Quilmes pueden contestar.

Por el comité pro Boicot a la Quilmes,

El Secretario.

(1) No queremos oficiar desde las columnas de «La Protesta» ni en ninguna otra parte, de caudillos o consejeros; pero sí tenemos el derecho de censurar errores cometidos por nuestros compañeros o nuestros adversarios, como tenemos también el derecho de aplaudir sin reserva todo acto noble y bueno.

Hemos censurado al Comité pro Boicot a la Quilmes. ¿Y bien? La censura es justificadísima; no hemos censurado por espíritu de odio hacia esa institución, ni por herir amor propio y susceptibilidades de nadie. Al afirmar que había negligencia en el Comité, lo hicimos con el propósito de que dieran señales de vida, cumplieran su misión con más altura y actividad; lo hicimos con el deliberado propósito de que al boicot se le difundiera, se le intensificara para hacerlo prontamente efectivo y castigar en los intereses de los capitalistas de la Quilmes la soberbia y despotismo que han hecho gala contra sus obreros. ¡Obramos mal por eso; debíamos guardar silencio sobre la indiferencia del comité hacia el movimiento huelguista de Quilmes, puesto, desde hace tiempo bajo su égida absoluta? No, por cierto, hemos cumplido con un deber al acicatear con nuestras palabras a ese comité para que trabaje.

El boicot a la Quilmes, dará el resultado apetecido si se le hace efectivo en la práctica; y preciso es reconocerlo y lo reconocerá con nosotros el comité — la que en Buenos Aires se ha hecho en ese sentido, es nulo, no tiene ningún valor. Los acuerdos tomados en el sentido de propagar el boicot, no se han cumplido. ¿No se trató en reunión de delegados efectuada en el local de la Cámara Sindical de efectuar conferencias pro divulgación del boicot?... ¿se hizo eso? ¿No se acordó tomar medidas contra «La Vanguardia» y los diarios burgueses que publicaban avisos de la Quilmes...? ¿Qué se hizo en ese sentido como no sean las primeras circulares que pasó el comité, cuando aún estaba formado por las sociedades federadas solamente?

Fuera de unos volantes que se lanzaron en el mitin del domingo 19, no se hizo nada más — el manifiesto anterior pertenecía a las sociedades que votaron el boicot, no al comité actual — como no sea la célebre reunión aquella del local Méjico 2070, donde lejos de concretarse al boicot que era el móvil de esa reunión, se trajo al tapete los enojosos y ya definidos asuntos de la Sociedad de Picapedreros, etc.

Con respecto a lo de que los obreros de Quilmes debían dar aviso de reunión, es verdad, ellos han procedido con indolencia; pero no es menos cierto que el comité estaba en el deber de enviar sus delegados a las asambleas, tuvieran o no avisos, como lo hacía la Federación y «La Protesta», para informarse de la marcha del conflicto, o para dar una voz de aliento a aquellos esforzados obreros. ¿Lo hizo acaso? La única delegación del comité, que fué a Quilmes, acudió cuando ya se había producido casi el deshande, cuando era general el descontento.

¿Es o no verdad lo dicho? Tienen la palabra los huelguistas de Quilmes y el comité.

Contrastando con la actitud inactiva del comité pro boicot, los camaradas de Rosario, Santa Fe, Bahía Blanca, Chacabuco, Bolívar, Mechita, Córdoba, Tucumán, Taff Viejo, Villa Alberdi, Bell Ville. San Cristóbal, La Plata, etc., comenzaron y siguen con actividad digna de encomio la campaña de reivindicación pro obreros de Quilmes. Se realizaron conferencias, mitines, se lanzaron boletines, volantes, carteles; se boicotearon almacenes y bars que expendían cerveza, etc.

El Domingo 2 de Agosto a las 2 p.m.

MITIN INTERNACIONAL

La confirmación de la condena a los camaradas Antillí y Barrera, y los innumerables procesos y deportaciones, exigen un movimiento de solidaridad de acuerdo con los camaradas de los demás paises. Con este objeto se realizará un

Gran Mitin Popular y manifestación pública de protesta

Punto de reunión: Plaza CONSTITUCION, a las 2

Recorrido: Salta, Libertad, y por ésta a Plaza Lavalle

Oradores: F. Giribaldi, C. Martínez, R. G. Pacheco y B. V. Mansilla

Las oficinas y talleres de "La Protesta" se han trasladado á California 1235

En una palabra: se hizo lo que no hizo el comité pro boicot de ésta. Esta es la verdad sin rodeos.

¿Es o no es justa, pues, nuestra censura?

Aún hay más; acaban de manifestarnos los huelguistas de Quilmes, que en la asamblea de ayer, a la que debía concurrir un delegado del comité pro boicot, no concurrió nadie.

¿A este paso, la Federación Obrera Regional Argentina, velando por el conflicto de una sociedad a ella adherida, tendrá irremisiblemente que tomar medidas radicales.

Así lo creemos.

N. de la R.

La huelga de Berazategui

Hay caprichos patronales que cuestan cuantiosas fortunas, como hay algunos que cuestan vidas. Cuestión de circunstancias y temperamentos adoptados.

El capricho de Rigolleau le va costando millones. Y es curiosa su terquedad; descando economizar en los jornales de los obreros, prefiere un local por tiempo al parecer indeterminado ¡que necesariamente tiene que ser para él un verdadero desastre.

Lo esencial no es ahora lo del capital que se le esfuma, sino su amor propio de señor de horca y cuchillo, de dominador absoluto, identificado con los señores de la época feudal.

De ahí su resistencia de asno hechado en la retranca.

¿De qué vale su resistencia desesperada frente a la admirable conciencia de los obreros dispuestos a no tocar una sola botella si no es aceptado el pliego de condiciones? Podrá Rigolleau demoler su Bastilla, podrá fundir el vidrio, soplar y hacer botellas, pero no conseguirá que ese conglomerado de rebeldes y altivos trabajadores se doblegue a su terquedad de ser miserable y vil.

Los obreros demuestran en sus asambleas que les sobra aliento para seguir luchando.

Hoy se reunen a las 3 p. m. en la Casa del Pueblo.

¿Por qué no concurre a ella Rigolleau? ¡Vería qué temple el de los huelguistas!

Asuntos gremiales

Comité de Concentración Obrera

Camaradas:

El Congreso de Concentración Obrera que, bajo los auspicios de la Confederación Obrera Regional Argentina tuvo lugar en los días 27 y 28 de Junio del corriente año, al aprobar sin ningún voto adverso la orden del día que transcribimos, ha entendido interpretar fielmente los sentimientos fusionistas de las organizaciones concurrentes y las de la mayoría radicales en el país inasistentes al acto, reiteradamente expresadas.

Por la segunda cláusula resolutiva de la orden del día de referencia, quedó constituído este Comité, al objeto de dar cumplimiento al espíritu concentrador que la inviste, contemplando las posibilidades que el medio regional ofrece para hacer efectiva, en forma sensata y de perentoria brevedad, la unificación de las organizaciones obreras del país.

El Comité, en cumplimiento de la misión que le fuera encomendada, entró de inmediato al estudio de los procedimientos que le parecían más viables y apropiados para arribar al fin propuesto, y, sin discrepancia alguna entre sus miembros, — que se inspiran todos ellos en la sentimentalidad del grupo sindical a que pertenecen, — ha llegado a la conclusión, después de un detenido estudio de todos aquellos temperamentos que la experiencia pudo aconsejar o que se han ensayado en circunstancias análogas del pasado, que el medio más expeditivo y práctico, el que, indiscutiblemente, menos dificultades puede suscitar en la conciencia esclarecida de los obreros del país, que anhelan la verdad, la paz y el progreso de la acción de su clase, la de reunir los dos organismos federales existentes, procediendo a la consentida eliminación de uno de ellos. Esta operación, cuyo ambiente moral ya está hecho, significaría un ahorro de tiempo y la superación de trabas que han parecido siempre poco menos que insuperables.

Varias constataciones de naturaleza real han concurrido a formar este criterio en los miembros del Comité, entre las cuales pueden ser consignadas como las más considerables las que en seguida expone.

La inutilidad, más que aparente, en primer término, de prestigiar la realización de nuevos congresos de unificación, buscando para ello el acuerdo de los dos organismos federales. Este procedimiento dilatorio y de imprevistos ya sobradamente resultados por su reiterado fracaso en un pasado reciente no cuenta ni contaría con el necesario prestigio en la opinión colectiva, ni tampoco suscitaría el confiado entusiasmo que se requiere para dar alma al objetivo que se anhela materializar.

Segundo: La insensatez y regresión que significa, por ejemplo, en las actuales circunstancias, la adopción de todo procedimiento que, en vez de favorecer el robustecimiento de la obra de conjunto de la clase, determinara el incremento del espíritu corporativo que se conserva latente en el seno de unas pocas organizaciones regionales, fomentando así un egoismo impropio y malsano, y preparando la muerte en plazo más o menos breve, por la actuación de fuerzas considerables extrañas al movimiento obrero, de toda idealidad federativa, vale decir de toda aspiración revolucionaria Está comprobado que tales tendencias, que se manifiestan en estos momentos con insólita actividad, no traducen los sentimientos generales del proletariado federalista, ni cuentan con las simpatías de los sindicatos autónomos, en su mayor parte, aislados, no por espíritu antifederativo y de clase, sino por no pronunciarse por una u otra de las organizaciones existentes.

Tercero: La profunda persuasión que abriga el Comité de que, analizadas las bases y propósitos en que inspiran su labor las dos organizaciones federales, se llega a la conclusión de que haciendo prescindencia de factores presuntos, de naturaleza ideológica que no están claramente definidos, y cuya realidad no es de incumbencia de este comité precisar ni sostener, el problema de la división actual de la clase organizada, sería una simple cuestión íntima que no aparece en las cartas orgánicas federales, que revelan, por el contrario, en toda su estructura o idealidad revolucionaria, una analogía extrema, — casi una identidad, — que se manifiesta en la labor cotidiana, por la adopción de procedimientos de propaganda y de acción que en nada difieren en modo alguno. Esta constatación el Comité espera la hagan los trabajadores organizados que han de solucionar el asunto leyendo con alguna detención las bases orgánicas que publicamos en forma de apéndice. Un estudio reflexivo de ellas les permitirá llegar a una apreciación real y exacta de los obstáculos que se pretenden existen insuperables para la concordia y unificación proletarias.

El Comité, pues, al llegar a este resultado, y al aconsejar la eliminación necesaria de uno de los organismos federales que existen, hace absoluta abstracción de los méritos respectivos y de su mejor derecho a subsistir. Sólo, porque ha consultado las necesidades del momento y la simplificación del propósito buscado, él entendería que la desaparición del organismo más reciente, es decir, de la C. O. R. A., vendría a zanjar la dificultad, tanto más, cuanto hay ya en el seno de esta institución un ambiente favorable a este designio. Claro está, lo reiteramos, que tal opinión nuestra no importa desconocer los eficaces y efectivos servicios que la C. O. R. A. tiene prestados a la causa del proletariado regional.

Concretando: El Comité de Concentración, llega en mérito de las consideraciones expuestas, a concordar su criterio sobre la necesidad de dirigirse a las organizaciones confederadas y autónomas, haciéndoles presente que a su juicio, se impone la inmediata convocación de una asamblea general de sus miembros para que puedan dentro de la perentoriedad del plazo que fenece el 30 de agosto próximo, fecha en que reanudará sus sesiones el Congreso de Concentración, resolver su aprobación o negativa a una posible adhesión a la F. O. R. A., en la forma sugerida.

Tal operación se efectuaría, es la opinión del Comité, sobre las bases consignadas en el Pacto que reproducimos, votado por el Cuarto Congreso de la F. O. R. A., efectuado en 1904.

Nada hay en él que pueda repugnar la conciencia ni las convicciones de un obrero organizado, al punto de inclinarlo a votar en contra de la unificación proletaria. Todo lo más que pudiera suscitarse, serían disidencias de carácter leve, que no podrían afectar profundamente la consistencia o duración futuras del robustecido organismo federal. Ellas, como lo consigna terminantemente el mismo Pacto en su parte dispositiva, serían materia de Congresos generales que, efectuados con estricto respeto a la realidad de los anhelos y de la masa organizada, si se inspiran en las necesidades presentes y futuras de la acción proletaria, no dejarían de introducir todas aquellas modificaciones necesarias que la experiencia aconseje para impedir en el futuro toda causa de desavenencia o exclisión.

Además, es ya la opinión de numerosos miembros de la F. O. R. A., que un Congreso general de la institución tendrá lugar subsiguientemente a la fecha en que la adhesión fuera resuelta, y como es lógico y de rigurosa justicia, en él tendrían participación todas las organizaciones recientemente incorporadas, las cuales, usando de su perfecto derecho, podrían proponer las reformas que entendieran ser oportunas y convenientes.

Tal es el resultado de las gestiones efectuadas por el Comité en cumplimiento de la misión que le ha sido confiada. Su consejo, o mejor dicho, el criterio con que asesora hoy a las organizaciones regionales, es el fruto de una auscultación del sentimiento colectivo de los trabajadores del país, y la fórmula que proponemos, en rigor de verdad, la única que sostenga por su sencillez y practicabilidad, las condiciones de éxito que se buscaban. Y en este sentido, el proletariado del país, debe compartir nuestra opinión de que ella es, a la hora presente, la que más adhesión y simpatías cuenta entre los obreros que militan en la organización federal, confederal y autónoma.

Tal es la realidad de espíritu de la clase. Si vuestra organización desea concurrir en forma positiva a sellar la unidad durable, permanente, del proletariado, creemos nada mejor puede hacer que dar su aprobación unánime a este proyecto.

En esa espectativa favorable, este Comité, os reitera su pedido de que convoquéis a asamblea general vuestra organización para someterle la iniciativa enunciada, y para que vuestro delegado al Congreso de Concentración que decidirá en último análisis este asunto de capital importancia, pueda dar su voto con mandato imperativo en la forma que vosotros lo entendáis.

Por la causa de la unificación proletaria, os saluda

El Secretario.

La circular que transcribimos ha sido pasada por el comité de concentración a las sociedades autónomas y confederadas. Acompaña a la circular como documentos ilustrativos, el pacto de la F. O. R. A. aprobado en el congreso de 1904 y el de la C. O. R. A., con lo que se quiere demostrar la similitud de ambos.

Sobre la adopción del comunismo anárquico como principio de la F. O. R. A. que se concepúa un obstáculo para la concentración, el congreso federal, después de la entrevista con el comité de concentración, hace la siguiente declaración:

A TODAS LAS SOCIEDADES OBRERAS

El Consejo Federal de la F. O. R. A., ha comunicado al comité que toda sociedad obrera es admitida en su seno de acuerdo con el pacto de solidaridad y declara que, el comunismo anárquico, es un acuerdo del 5º congreso, como medio de propaganda y de finalidad y que no es una imposición, dejando al libre albedrío de las sociedades adheridas su difusión.

Por lo tanto, considera que toda rectificación a los acuerdos de un congreso, debe ser obra de otro congreso de la F. O. R. A.

El Secretario
Orlando Angel.

BOICOT A QUADRI

Se invita a todos los delegados de las sociedades que forman el Comité pro Boicot a Quadri, a la reunión que se efectuará el sábado 1º de Agosto a las 8.30 p. m. en el local Humberto 1º 2200.

Debiendo deliberarse asuntos de vasta importancia, se requiere el mayor número de delegados. Las sociedades que aun no los hayan nombrado pueden enviar en su reemplazo a un miembro de comisión para que así pueda informar en sus asambleas lo resuelto en dicha reunión.

El Comité pro B. a Quadri.

Agente en Montevideo

Comunico a los suscriptores y demás compañeros de esta localidad, que he cambiado mi domicilio a la calle La Paz, núm. 1616, donde, en lo sucesivo, deberán dirigirse por cualquier asunto relacionado con el diario.

Arturo Pamies.

Movimiento Obrero

Obreros Electricistas

Al ex personal electricista del taller de Domingo Belimi.

La Sociedad de Electricistas, de acuerdo con la denuncia del vil atropello de que habéis sido víctima, y que apareció en «La Protesta» de ayer, os invita a que concurrais a la reunión que se efectuará hoy miércoles 30 a las 8 p. m., en Méjico 2070, a fin de que, oídas vuestras razones, resuelva la sociedad la actitud que se deberá asumir contra ese explotador.

En espera que así lo haréis, en bien de la organización del gremio, os saluda,

La Comisión.

Sociedad de Tabaqueros

La comisión administrativa se reune hoy jueves, 30, a las 8 p. m., en su local Méjico 2070, para tratar asuntos de interés para el gremio.

Oficios Varios de Lanás y Talleres

La comisión se reune todos los viernes de 7 a 9 en su local. Nicanor Basabilbaso 4632.

El Secretario

Herreros de obra, cocinas y anexos

Se recomienda al secretario de la Sociedad Oficios Varios de Belgrano, que pase el Miércoles 5 a las 8, por nuestra secretaría a retirar los manifiestos.

Nota — Se recomienda a los delegados que pasen a rendir cuentas.

El Secretario

Oficios varios de Belgrano

Para tratar asuntos de suma importancia, se pide a los compañeros adherentes concurran a la reunión que se efectuará el viernes 31 del corriente en el local y hora de costumbre.

El Secretario.

Obreros panaderos

(Sección Barracas)

Un grupo de obreros panaderos de Barracas y Avellaneda, han resuelto invitar a los obreros del gremio, para reorganizar la sección autónoma. Con este objeto efectuarán una asamblea en el local Montes de Oca 1672, el 2 de Agosto a las 9 de la mañana.

En mérito de la importancia que para descentralización de la organización tiene la vida de las secciones autónomas, es de esperar que concurra un buen número de compañeros a la asamblea.

Federación metalúrgica paraguaya

Recientemente constituída, desea relacionarse con las instituciones similares y pide a las sociedades y grupos que editen periódicos, el envío de paquetes de varios ejemplares para propaganda.

Dirección: General Díaz 386, Asunción del Paraguay. — El secretario.

Nota — Se ruega la reproducción en toda la prensa obrera.

Conductores de Carros

La comisión cita a los compañeros Ricardo Barosela, Gualberto Núñez y revisadores de cuentas, a la reunión que se efectuará hoy 30 del corriente a las 8.30 p. m., en Montes de Oca 1672.

El Secretario.

NOTAS VARIAS

Centro Minerva

Para tratar un asunto de suma importancia, se cita a los componentes de este centro para hoy Jueves 30 en el lugar y hora de costumbre.

El Secretario

Federación Agrupaciones Anarquistas

A los compañeros que mantienen correspondencia con esta institución, se les avisa que deben dirijirla siempre a nombre de Floreal Martínez, California 1235.

Pro D'Angio

Se pide a los compañeros que quieran contribuir con alguna cantidad para la suscripción a favor de este compañero, la remitan a «La Protesta», o mi dirección en Rosario: San Luis, 1286, Antonio Locati.

El mosaista

A los compañeros que posean los números 3 y 5 de este periódico gremial, les ruego quieran tener la amabilidad de desprenderse de ellos y enviármelos con precio correspondiente, a calle Surmiento esquina Colón, Posadas (Misiones).

L. R. Naboulet.

I. S. Electricistas y mecánicos

La C. D. de esta asociación ha resuelto abrir nuevamente la inscripción para los cursos nocturnos gratuitos de electricidad práctica, alemán, mecánica y taquigrafía, para los cuales se reciben inscripciones en la Secretaría, San Martín 522, 4.º piso.

Liga de Educación Racionalista

Horario de las clases a dictarse en el presente año

Leonilda Barrancos, domingo a las 9.30 a. m.: Literatura contemporánea, Alsina, 1565.

Félix Hernández, lunes a las 8 p. m.: Aritmética, Alsina 1565

Rosalía Granowsky, martes a las 8 p. m.: Anatomía y Fisiología, Montes de Oca, 1672.

Nazareno Sterni, martes a las 8 Lecturas populares, Alsina 1565.

A. Villafranca, miércoles a las 8: Esperanto, Alsina 1565.

J. E. Carulla, miércoles a las 9: Medicina, Alsina 1565.

Francisco Segovia, miércoles a las 8: Aritmética, Paunero 142.

Rosalía Granowsky, jueves a las 4: Corte y Confección, Alsina 1565.

J. Guasch Leguizamón, jueves, a las 9: Historia Universal, Alsina, 1565 primer y tercer jueves del mes.

Ismael Guerrero, jueves a las 9 p. m.: Enseñanza del canto (leer y escribir la música vocal) con pocas palabras: Alsina 1565. 2.º y 4.º jueves de cada mes.

Rodolfo de Witt, jueves a las 8 p. m.: Física Elemental, Alsina 1565.

Antonio Cedrángelo, viernes a las 8: Zoología Botánica, Alsina 1565.

R. Soria Vildoza, viernes, a las 9 p. m.: Idioma Nacional, Alsina 1565.

Trapos limpios

A los compañeros que tengan trapos limpios para la limpieza de máquinas, pedimos quieran enviarlos a «La Protesta».

Librería de "La Protesta"

Obras a $ 0.40 el tomo

Argente Baldomero, «Tierras Sombrías»
Alerano Sibila, «Una mujer».
Alexis Paul, «Las chicas del amigo Lefebre»
Arriat L., «De frente al ateísmo», Altamira Rafael, «Cosas del día»
Bouelier S. G. de, «El carnaval de los niños»
Bjoerson Bjoernstjerne, «El Guante»
Bohuert, «El rey sin corona»
Bonafulla L., «La familia libre»
Buckle E., «Bosquejo de una historia...»
Boutroux E., «Las leyes naturales»
Balcomin Miguel, «Dios y el Estado»
Buchner Luis, «Fuerza y Materia», «Luz y Vida», «Ciencia y Naturaleza»
Bernstein Eduardo, «Socialismo Evolucionista»
Bareja Pío, «El tablado de Arlequín» «Camino de Perfección»
Bobio Juan, «Las doctrinas de los partidos políticos en Europa»
Blasco Ibáñez V., «La Condenada», «Cuentos valencianos»
Burgos Carlo O., «La novela de la Sangre»
Burgos Carmen de, (Colombine) «La Voz de los muertos», «La cocina moderna», «Al balcón», «En la guerra.
Baudelaire C., «Los Paraísos Artificiales»
Benucci Rodolfo, «Creación y Vida»
Barcos Jesús Beltrán, «Entre el telar y el foso»
Bracco Roberto, «Muecas Humanas», «Se acabó el Amor»
Contreras Francisco, «Tierra de reliquias (España)»
Conde Fabreguer, «La expulsión de los jesuitas»
Casas E., «El amor sensual»
Cantaclaro, «Comentarios al Concordato»
Cortón A., «El fantasma del separatismo»
Chamberlain, «El atraso de España»
Chinvsky P., «El confesor, la confesión y la confesada»
Chamfort, «Cuadros históricos de la Revolución Francesa»
Capitán Caseros, «Recuerdos de un revolucionario»
Del Valle Iberiucea, «Discursos Parlamentarios».
Delfino Víctor, «El alcoholismo», «Atomos y Astros», «La higiene de la voz», (2 t.)
Domenech Fco., «Lo humano»
Del Castillo Marques (F. X.), «Bajo otros cielos»
Deustsch León, «Diez y seis años en Siberia», (2 t.)
D'Annucio G., «El inocente», «Paseo por y Cía.», «Las Vírgenes de las rocas», «El placer», (2 t.), «El fuego», (2 t.), «El triunfo de la muerte» (2 t.)
D'Amicis E., «Horas de recreo», «España pálida» «La novela de un maestro», (2 t.), «La carroza di tutti», (2 t.)
Dostoiewski T., «Crimen y castigo», (2 t.), «Los presidios de Siberia», «El jugador»
D'Holbach, «El nuevo dios», «Sistema de la Naturaleza», «Moisés, Jesús y Mahoma»
Del Castillo B. E., «Dos Américas», «Mutualidad, Cooperativismo y previsión»
De la Torre María, «Cuentos del Jucar»
Darwin Carlos, «El Origen del hombre», «Mi viaje alrededor del mundo», (2 t.), «El origen de las especies», (2 t.), «El pasado y el porvenir de la humanidad»
Dide Augusto, «Miguel Servet y el Calvinismo», «La Leyenda Cristiana», «La Revolución y los Revolucionarios», «Juan J. Rosseau»
Dide Noemia, «Del matrimonio al Amor», (2 t.)
Daudet Alfonso, «Jack», (2 t.), «El Nabab», (2 t.)
Diderot, «Obras filosóficas», «Los dijes indiscretos».
Drapper Juan W., «Conflictos entre la religión y la ciencia»
Delaise Francos, «La Democracia y los Hacendistas»
Emerson, «El hombre y el mundo».
Engels Federico, «Religión, filosofía y socialismo», «El socialismo y la religión», «Origen de la familia de la propiedad y del Estado», (2 t.)
Finot Juan, «La ciencia de la felicidad», «El prejuicio de las razas», (2 t.), «El prejuicio de los sexos», (2 t.)
Fava Honorato, «Renunciación»
Fabbri Luis, «Sindicalismo y Anarquismo»
Flaubert Gustavo, «Las tentaciones de San Antonio», «La Señora de Bobary», (2 t.)
France, «La cortesana de Alejandría»
Francés José, «Miedo»
González Peña C., «La Chiquilla», «La mesa Bohemia»
Gorki Máximo, «Escritos filosóficos y sociales», «Los Bárbaros», «Los hijos del Sol», «En América», «Entrevistas», «Los ex hombres», «En la prisión», «Los Tres», «La Angustia», «Los Vagabundos», «En la Estepa», «Caín y Artemio», «Tomás Gordieff»
Garnier J. Favio, «Perfume de belleza»
García F. Flores, «Memorias íntimas del teatro»
Grave Juan, «El individuo y la sociedad»
Guerra Angel, «Literatos extranjeros», «Del vivir revolucionario»
García Calderón F., «Hombres e ideas de nuestro tiempo»
Giral Ordoñez, «La hora negra»
Garniche Vsevold, «La guerra».
Ganthner Teófilo, «Un viaje por España»
George Enrique, «Progreso y miserias», (2 t.), «Problemas sociales».
Gómez Carrillo E., «Nostalgias», «El alma encantadora de París»
Goncourt Edmundo D., «La ramera Elisa»
Guerin Ginisty, «El Inago»
Gutiérrez Gamero, «La flecha de Mañana»
Gancedo Alejandro, «Nueva teoría de la ciencia»
Gazzolica N., «Los cátodos»
Gante Emilio, «Leyendas divinas»
Gille Paúl, «Historias de las ideas morales»
Gener Pompeyo, «La muerte y el diablo», (2 t.)
Hugo Victor, «William Shakespeare», «El sueño del Papa», «Bug-Jargal», «El hombre que ríe», (2 t.), «El Noventa y tres», (2 t.), «Los trabajadores del mar», (2 t.), «El hombre fiera», (2 t.)
Hamon Al, «Psicología del Socialista. Anarquista», «Socialismo y Anarquismo», «El Moliere del siglo XX»
Haeckel Ernesto, «Los enigmas del universo», (2 t.), «Las maravillas de la vida», (2 t.)
Heine Enrique, «De la Alemania», (2 tomos), «Los Dioses en el destierro», «Confesiones y memorias», «Italia», «Hojas Poéticas»
Herrera Luis Alberto, «La revolución Francesa y Sud América»
Halbe Max, «Juventud»
Ingegnieros José, «Al márgen de la ciencia», «La simulación de la lucha por la vida», «Italia en la vida, en la ciencia y en el arte»
Inyesto M., «La verdadera religión»
Inchafer Melchor, «La monarquía jesuita»
Ibsen Enrique, «Cuando resucitemos»
Isaac Jorge, «María»
Jaurés Juan, «Estudios socialistas»
Jaquinet Clemencia, «Ibsen y su obra».
Jober Charles, «La Novicia del Tibanon»
Joran Theodore, «El retedor del feminismo»
Kropotkine P., «Palabras de un rebelde», «Campos, fábricas y talleres», «Las prisiones», «La ciencia moderna y el anarquismo», «Memorias de un revolucionario», (2 t.)
Lorenzo Anselmo, «El pueblo»
Labriola Arturo, «Reforma y Revolución Social»
Labriola Antonio, «Del Materialismo histórico»
Lactos Ch. de, «Las amistades peligrosas»
Laugel Augusto, «Los problemas de la Naturaleza», «Los problemas de la vida», «Los problemas del alma»
Lhery Alfredo de, «El Padre Félix»
Leone Enrique, «El Sindicalismo»
Lubock Jhon, «La dicha de la vida» Lessing G. E., «Laocoonte o de los límites de la pintura y de la poesía»
Lamarck Juan, «Filosofía zoológica»
Litre E., «Conservación y revolución»
Letornau, «Sociología y materialismo»
Luben, «El catolicismo y sus luchas con el estado»
Morayta Miguel, «¡Aquéllos tiempos!» «El padre Feijóo y sus obras», «De historia».
Mijana Rafael, «¡Para música vamos!», «Escolos y Contrapuntos», «Er. el Mogreg-el-Aksa»
Mackay J. E., «Los anarquistas»
Maeterlinck Mauricio, «El tesoro de los humildes»
Malato Carlos, «Filosofía del Anarquismo», «Revolución Cristiana y Revolución Social»
Max Carlos, «El Capital»
Matto de Turner Clorinda, «Aves sin nido»
Marquez Sterling M., «La diplomacia en nuestra historia»
Merejkowski D. de, «El Anti-Cristo» «Pedro el Grande».
Merimée Próspero, «Los hugonotes», «Cosas de España»
Merlino F. S., «¿Socialismo o monopolismo?»,
Michel Luisa, «El Mundo Nuevo»
Mirbeau Octavio, «Sebastián Roch», «El Abate Julio», «El jardín de los suplicios»
Moebius P. J., «La inferioridad mental de la mujer»
Moleschot Jacobo, «La circulación de la vida», (2 t.)
Morote Luis, «Pasados por agua», «Rebaños de almas», «La Dama», (segunda parte de rebaño de alma) «La conquista del Mogreb», «De la dictadura a la República»
Mirabent F., «Alondra»
Maudsley H., «El crimen y la locura»
Marinetti F. C., «El futurismo»
Michelet J., «Consejos a los jesuitas»
Mella Ricardo, «Cuestiones sociales»
Maturana José, «Canción de primavera»
Mornier E., «Enfermedad del sentimiento religioso»
Maupasant Guy de, «El Horla», «La Mancebía», «Inutil belleza», «La Loca», «Miss Harriet», «Bertas», «El suicidio del cura», «El testamento», «La criada de la granja», «La señorita Perlas», «Bajo el sol de Africa»
Mas y Pi Juan, «La educación del peligro»
Murger, «Escenas de la vida bohemias»
Morris G., «Noticias de ninguna parte»
Noel Eugenio, «El Rey se divierte», «Pan y Toros»
Mantegazza, «Fisiología del Placer», (2 t.), «Los amores de los hombres», (2 t.), «Higiene del amor», (2 t.), «Orden y Libertad»
Nietzsche Federico, «Así hablaba Zaratustra», «El Viajero y su sombra, «Ecce-Homo», «La Gaya Ciencia», «El Anti-Cristo», «La Genealogía de la moral», «Aurora», «El Crepúsculo de los ídolos», «El Origen de la tragedia», «Más allá del bien y del mal», «Humano, demasiado Humano», «El caso Wagner»
Novdau Max, «Las mentiras convencionales de la civilización», (2 t.), «Matrimonios morganáticos», (2 t.), «La Comedia del sentimiento»
Naquet Alfredo, «La Anarquía y el Colectivismo», «La Humanidad y la patria»
Novoa R., «La indagación espiritual del sexo femenino»
Nin Frías A., «La Novela del Renacimiento», «Estudios religiosos», «Ensayos de Crítica e historia», «El Arbol», «Sordelo Andrea»
Novicow J., «La Emancipación de la mujer»
Negri J., «La crisis religiosa».
Nelson E., «Hacia la universidad futura»
O'Gorman Edith, «El convento desenmascarado»
Proudhon, «¿Qué es la propiedad?», «La moral de las ideas», «La mujer», «Pobres y ricos», «La Sanción moral», «La educación-El Trabajo», «El Estado y la dignidad personal»
Prat José, «La burguesía y el proletariado», «Crónicas demoledoras»
Possada Adolfo, «Autores y libros»
Pug Antonio, «Joaquín Costa y sus doctrinas pegagógicas»
Pesquero Javier J., «Las víctimas del fanatismo, (2 t.)
Pecón J. Octavio, «Drama de familia»
Palomero A., «Su Majestad el Hombre»
Praycourt, «La moral del cura»
Poe Edgar, «Eureka», «Historias grotescas y serias»
Palavecini Félix F., «Problemas de educación»
Peirono, «El Satiricón»
Pedrell F., «Musicalerías»
Pérez de Mendoza María, «Misión social de la mujer»
Palacios A., «Discursos parlamentarios»
Palacios L., «Universidades Populares»
Pey y Ordeix, «Alma religiosa»
Pamy Evaristo, «La Guerra de los Dioses»
Queiroz Eça de, «Los Maias», (2 t.) «Epistolario de Fradique Mendes», «La ciudad y las sierras».
Quinet Edgar, «El Genio de las religiones»
Quincey Tomás de, «Del Asesinatos»
Reclús Eliseo, «Evolución y revolución», «La montaña», «Mis exploraciones en América», «El Océano», «Nieves, ríos y lagos», «El Arroyo», «La Vida en la Tierra», «Las fuerzas subterráneas», «La atmósfera», «Los Primitivos»
Rizal José, «Noli me Tángere», (el país de los frailes), «El Filibusterismo», (2 t.)
Ross Mujica, «Más allá del atlántico»
Rodríguez Mendoza, «Vida nueva»
Rhódis E., «La Papisa Juana»
Rafanelli Leda, «Un sueño de Amor»
Ruiloper R., «Elisa del monte»
Rodó Enrique, «Ariel».
Renán Ernesto, «Estudios religiosos», «Diálogos filosóficos, «Los apóstoles», (2 t.), «Vida de Jesús».
Rovert Roberto, «Los cachivaches de Antaños».
Ruskin J., «Las Piedras de Venecia», (2 t.), «Las mañanas de Florencia», «La corona de olivo silvestre».
Roveda Jerónimo, «Mater dolorosa», (2 tomos).
Sienkiewicz, «Pan Miguel Volodyoevskis, «La familia Polaniecki», «Luchar en vano», «Quo Vadis», (2 t.)
Stendal, «Armancia».
Sexto Julio, «El Méjico de Porfirio Díaz».
Sosa Relly, «El alma de los Perros», «Hombres y mujeres de Italia», «Cerebros de París», «Crónicas de Amor, de Belleza y de Sangre»
Sáenz Hayes R., «Las ideas actuales».
Serao Matilde, «Centinela... alerta»
Schopenhauer A., «La Libertad», «Fundamentos de la moral», «Alrededor de la filosofía»
Severine, «En marcha...»
Sorel George, «El porvenir de los sindicatos obreros», «La ruina del mundo antiguo», «Las ilusiones del progreso».
Spencer H., «Origen de las profesiones», «El individuo contra el Estados, «Creación y Evolución», «Educación intelectual, moral y física», «La Justicia», «La Religión; su pasado y su porvenir», «Estudios políticos y sociales», «Los primeros principios», (2 t.), «Las ceremonias de la vida», «El Progreso»
Strauss D. F., «La antigua y la nueva Fe», «Estudios literarios y religiosos
Suderman H., «El camino de los gatos», «Las bodas de Yolandas», «El molino silencioso», «El Deseo», «La mujer Gris»
Salinas Moreno, «De la vida andaluza»
Sánchez Dustrinis, «Pro-Patria»
Sux Alejandro, «La Juventud intelectual de la América-Hispanas»
Tchekhov Anton, «Vanka»
Teniente O. Bilse, «Pequeña Guarnición»
Torres Carlos M., «Idola Fori»
Taine H., «La Pintura en Italias, «Viaje por Italia» (3 t.), «Filosofía del Arte», (2 t.), «Los filósofos del siglo XIX», «Los orígenes de la Francia contemporánea», (2 t.)
Talero Eduardo, «Ecos de ausencia»
Troconis Forras, «Proceso» bárbaro»
Taxil León, «La Prostitución en París, (3 partes)
Tibenghien G., «Tesis»
Trelio B., «El misticismo moderno»
Turguenieff I., «Los Nihilistas»
Tolstoy León, «Iván el imbécil», «Placeres Viciosos», «Amor y Libertad», «El Poder de las tinieblas», «Resurrección», (2 t.), «Ana-Karenina», (2 tomos), «El Matrimonio», «Imitadores—Los cosacos», «Novelas cortas, «Polikuchkas, «La verdadera vida», «Memorias», «La esclavitud moderna», «La Guerra y la Paz» (3 t.), «La revolución en Rusia», «Cuentos y fábulas»
Ugarte Manuel, «El arte y la democracia», «Las nuevas tendencias literarias», «Visiones de España».
Urquijo Fernando, «Peliculas», «De mi carrera».
Vasseur Armando, «Origen y desarrollo de las Instituciones occidentales».
Vasquez Yepes, «Desde Barcelona».
Valle Inclán, «Jardín novelescos, «Historias perversas».
Vandervelde E., «El Colectivismo»
Voltaire, «Diccionario filosófico», (2 t.)
Vaccaro C., «La ciencia y la conciencias
Whitmann Walt, «Poemas»
Wagner R., «Novelas y pensamientos»
Wallace L. «Ben-hur»
Zola Emilio, «Como se mueren, «El mandato de la muerta», «La Fortuna de los Rougon (2 t.), «La conquista de Plassans (2 t.), «La taberna», (2 t.), «El vientre de París», (2 t.), «El delito del padre Mouret» (2 t.), «La confesión de Claudio», «Cuentos a Nimón», «Nuevos cuentos a Nimón»
Zozaya Antonio, «Por los cauces serenos», «El huerto de Epicteto», «El libro del saber doliente»
Zeydes M., «Pobreza y desconsuelo»
Zamacois, «Vicente Blasco Ibáñez», «Impresiones de arte», «El teatro por dentro», «La serpiente sonríe...» «Dos años en América», «Sobre el abismo», «Para ti...»

Obras a $ 0.50 el tomo

Apuleyo, «El asno de oro».
Acuña Manuel, «Obras poéticas».
Bastarra Félix B., «Leyendas de humildad».
Balzac H. de, «Fisiología del matrimonio», «La musa del departamento», «La misa del Atco», «La investigación de lo absoluto», «El Diputado de Arcis, «Esplendores y miserias de las libertinas», «Una hija de Eva».
Bilitis, «Canciones eróticas».
Casanova Abate, «Amores y Aventuras».
«Dinamita Cerebral», (Los cuentos anarquistas más famosos) ... 0.50
Esproneeda, «Obras poéticas».
Flammarión Camilo, «Fecundidad de la Naturaleza», «El mundo a través de las edades», «El hombre primitivo», «La Ciencias, «Fenómenos misteriosos», «Las fuerzas naturales desconocidas», «Investigaciones Psíquicas», «La Naturaleza», «Telegrafía del pensamiento».
Gutiérrez Federico A., «Noticias de policías.
Flaubert Gustavo, «Salambó».
Flores Manuel M., «Pasionarias» (poesías).
González Pacheco R., «Rasgos».
Gustavo Soledad, «Las Diosas de la vida».
Goncourt E. y J., «La Modelo».
Isaac Jorge, «María».
Lorenzo Anselmo, «Hacia la emancipación».
Los Cuentistas Italianos, «Obras galantes».
Musset Alfredo de, «La confesión de un hijo del siglo», «Cuentos», 2 tomos.
Merejkowsky Dmitry de, «La muerte de los dioses».
Mármol José, «Amalia», (2 tomos).
Más y Pi Juan, «Alberto Ghiraldo».
Marcial, «Epigramas».
Martínez Cuitiño V., «Rapsodias paganas».
Peza Juan de Dios, «Poesías escogidas.
Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la Anarquía».
Sux Alejandro, «Bohemia revolucionaria», «Amor y Libertad».
Suríguez y Acha Carlos, «Despertar», (2 tomos).
Saá Eugenio, «Memorias de una joven» (4 tomos).
Voltaire, «La Doncella».
Zola Emilio, «Verdad», Fecundidad», «La Obra», «Trabajo», «La Debacle», «Roman», «Parisa, «La Asesinato», «Nanás, (2 tomos cada obra) «Magdalena Ferats, «Sidonia y Medericos, «Epistolario de Emilio Zolas

Obras varias, cada tomo

Ardoux Margarita, «María Ciaro ... ... $ 1.—
Alvarez José E. (Fray Mocho), Cuadros de la Ciudad» ... ... $ 1.—
Agustini Delmira, «Los Cálices Vacíos 1.20
Arregoine Victor, «Lanzas y potros 1.20
Amichatis, «Carne de mujer», 1.—
Barret Rafael, «Efisande Vivira, «El dolor paraguayo», «El hombre que mucharas 0.30
Martí José, «Flor y Lavas 1.50
Mantegazza P., «Fisiología del Dolor», «Fisiología del Amor» Maquiavelo N., «Escritos políticos é históricos» 0.60
Mañuz Pedro, «Muerte y Vida» «Crimen de muchos» ... ... 1.—
Meister Jean, «Religión Natural» 0.70
«Dios y el buen sentido ... 0.30
Proudhon P. J., «De la creación del orden en la humanidad» 1.50
Pert, Camila, «La anarquía»... 0.60
Poe Edgar, «Cuentos fantasticos» 2.20
Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la anarquía (encuad.) ..... 1.—
«La Ciudad Anarquista Americana» 0.30
Quindós Camilo C., «Alborears Rusiñol Santiago, «El pueblo gris 1.50
«El Infamo» 0.60
Rechus Eliseo, «Geografía Universal», en rústi, (los 6 t.) ... 15.00
en tela; cada tomo 3.50
en pasta, id. id. 3.50
Saurí J. Manuel, «Las esclavas» 1.10
Sud Eugenio, «Los Misterios de París», «Los hijos del pueblo» 1.50
«El Judío Errante» 1.20
Saint Victor Paul de, «Hombres y Dioses» 0.70
Smiles Samuel, «El carácter», «El Deber», «Vida y Trabajo» 1.20
Silva José A., «Poesías» 0.70
Santos Chocano J., «Fiat Lux» 1.20
Obras Poéticas 0.30
Trigo Felipe, «Las Ingenuas, (2 t.), «Alma en los labios», «El médico rural», «Los abismos, «Ser Demonios, (2 t.), «Del frío al fuego (ellas a bordo», «La altísima», «Las Evas del Paraíso, «La sed de amar», «La Clave», «El amor en la vida y en los libros... 1.20
«Así paga el Diablo» 0.60
Tárrida del Marmol, Problemas Trascendentales 1.20
Ugarte Manuel, «Burbujas de la vida» 1.20
Vargas Vila, «Auras, «Las rosas de la tarde», «Copos de Espuma, «Flor de fangos, rustica Leuvles rojos», «Los Parias, «Flor del Fango», «Alba roja, «Ibis», «Fuerto Agnóstico», «El ritmo de la vida», «Archipiélago sonoro», «El alma de los lirios, encuad. ... 2.50
Viana Javier de, «Leña seca», «Tuyos», «Sanchez», «Macachenes 1.20
Voltaire, «Cuentos Satiricos» ... 1.20
Varea R., «La razón, la Fe y la Religión Universal» 0.30
Veiney F. de, «Las Ruinas de Palmira» 0.70
Willy, «Claudina en la escuela», «Claudina en París», «Claudina casada», «Claudina se va» 0.60
Zamacois Eduardo, «Noches Satánicas», «Los emigrantes», «Desde mi butaca» 0.70
Zola Emilio, «La Raza», «La Tierra», «Miserias Humanas», «Germinal», «La Bestia Humana», «Lourdes» 0.30

Obras de la Escuela Moderna

TOMOS ENCUADERNADOS

«Cartillas» (primer libro de lectura) 0.50
«Las aventuras de Nono» (segundo libro de lectura) ... ... 1.—
«El Niño y el Adolescente» (segundo libro de lectura) Michel Petit 1.00
«Sembrando Flores» (segundo libro de lectura) F. Urales... 1.00
«Correspondencia Escolar» ... 1.00
«Origen del Cristianismo» (cuarto libro de lectura) 1.00
«Epítome de Gramática Española» F. Palasi 1.00
«Aritmética Elemental» F. Palasi 1.00
«Elementos de Aritmética» (clase elemental y curso medio) 2 tomos 2.00
«Resumen de Historia de España, N. Estévanez 1.00
«Compendio de Historia Universal», C. Jacquet, 3 tomos. 3.00
«La Substancia Universal», A. Bloch y Paraf Javal 1.00
«Nociones sobre las primeras edades de la Humanidad», G. Engerand 1.00
«Evolución Sagaz Orgánica» (la naturaleza y el problema social) E. Lluria 1.00
«Humanidad del Porvenir», E. Lluria 1.00
«Geografía Física», Odón de Buen 1.00
«Pequeña Historia Natural», O. de Buen 1.00
«Mineralogía», O. de Buen ... 1.00
«Paleografía y Vida Actual de la Tierra», O. de Buen 2 t. 2.00
«Edades de la Tierra», O. de Buen 1.00
«Fisiología Física, Ch. Letourneau, 4 tomos 3.00
«Como se forma una Inteligencia», doctor Toulouse ... 1.00
«La Escuela Moderna», E. Ferrer 1.00
«La Evolución de los Mundos», R. I. Bergal 1.00
«Historia de la Tierra», Ch. Saverzeia 1.00
«EL HOMBRE Y LA TIERRA», Eliseo Reclús, seis tomos rústicamente encuadernados ... 35.00
Idem. Idem, un tomo idem idem 11.00